



Fraternalidad Laicos Cavanis
Casa del Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS
Vía Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE - 02.12.2021

Hay fechas en la vida de cada uno de nosotros que marcan un pasaje significativo, un acontecimiento decisivo; recordarlos no significa hacer un esfuerzo ritual y formal, sino sacar fuerzas del ataúd de la memoria para continuar con renovado entusiasmo en nuestro viaje. El próximo año, la Congregación de Escuelas de Caridad celebrará un gran jubileo por el 250 aniversario del nacimiento del padre Antonio Angelo y vivirá este tiempo como una ocasión de gracia extraordinaria y sin precedentes. Si miramos este evento desde una perspectiva de fe, no podemos dejar de ver cuán providenciales Dios ha dispuesto las cosas para responder al grito de "tanta filiación dispersa". Aquel niño, nacido en Venecia el 16 de enero de 1772, habría sido, junto a su hermano Marcos Antonio, el instrumento que Dios tuvo que utilizar para ayudar a la pobreza y a la necesidad de tantos jóvenes. El mismo Dios que había escuchado el lamento de su pueblo en Egipto y había bajado a liberarlos, despertando a Moisés como guía, también entendió el grito de la juventud veneciana de finales del 700 y se inclinó para ayudarlos a despertar la obra de los dos hermanos Cavanis. Por lo tanto, mirar su iniciativa nos hace seguros de que incluso hoy Dios podrá escuchar los gritos de dolor que surgen de nuestra pobreza y podrá darnos una respuesta. El P. Antonio también nos invita a ser instrumentos dóciles en las manos de la Providencia, porque también nosotros podríamos estar llamados a actuar para ofrecer a tantos hermanos y hermanas necesitados la respuesta que Dios se ha dispuesto a dar.

Como FLC nos unimos a la alegría de la Congregación y aseguramos nuestras oraciones que la celebración del Jubileo nos permitirá a todos renovar el compromiso de nuestro camino de fe y fortalecer nuestra identidad Cavanis. Este tiempo de preparación, que precede al inicio del Año Jubilar, coincide con el tiempo litúrgico del Adviento, que contribuye a crear interiormente esa disposición a esperar y a estar vigilantes, que son las condiciones necesarias para aprovechar aquellas gracias que el Señor espera darnos.

María, Madre y Reina de las Escuelas de la Caridad, ¡ruega por nosotros!

Del libro de Apocalipsis de San Juan Apóstol (Apc 3:14-22):

Al ángel de la Iglesia de Laodicea escribe: Así habla el Amén, el Testigo fiel y verdadero, el Principio de la creación de Dios: Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá tuvieras frío o calor! Pero debido a que eres tibio, es decir, no tienes ni frío ni calor, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Tú dices: "Soy rico, me he enriquecido; no necesito nada", pero no sabes que eres un infeliz, un miserable, un pobre, ciego y desnudo. Te aconsejo que me compres oro purificado por el fuego para hacerte rico, túnicas blancas para cubrirte y ocultar tu vergonzosa desnudez y gotas para los ojos para engrasar tus ojos y recuperar tu vista. Reproché y castigué a todos los que amo. Así que muéstrate celoso y arrepíentete. He aquí, me paro en la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y me abre la puerta, vendré a él, cenaré con él y él conmigo. Haré que el vencedor se sienta conmigo, en mi trono, como he ganado y me he sentado con mi Padre en su trono. Quien tenga oídos, escuche lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

Asteroide B612, por P. Diego Spadotto, en www.cavanis.org, 15.10.2021

En el folleto **"El Principito"**, Antoine de Saint-Exupéry, cuenta que conoció a un niño que venía de un planeta muy pequeño, justo más grande que una casa, **el asteroide B 612**. Este niño que mira el cosmos desde un asteroide lejano y remoto, no hace preguntas que interesen a las personas que se consideran sabias, sino que tiene un pequeño secreto precioso que revelar a aquellos que están interesados en **las relaciones y la comunicación**.

Aquí está su secreto: **"sólo se puede ver bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos"**. La comunicación y las relaciones no son sinónimos, sino que son como dos hermanas, siempre se mueven juntas. El complejo mundo de las relaciones y la comunicación con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios, se comprende mejor y se afronta con la mirada del corazón.

Este es también el modo de comunicación y relaciones de Jesús. Las misas son una presencia constante en el ministerio de Jesús. Prefiere las relaciones cortas y el diálogo cara a cara. Él tiene corazón para los sufrimientos de todos. Ve con el corazón los lirios del campo y las aves del aire que no siembran ni cosechan. Tiene palabras de consuelo y denuncia contra todos los abusos de autoridad y falsedades.

No vive quejándose porque sabe que el lamento y el arrepentimiento no son buenos materiales de construcción. Descansan en el peligroso terreno de la desconfianza y la renuncia.

En la comunicación y las relaciones, la autoridad se logra en el campo, con actitudes y comportamientos de responsabilidad, confianza, claridad y firmeza, si es necesario. Nuestra historia y la vida cotidiana de las relaciones y la comunicación está hecha de hilos rotos y anudados, nos encontramos con pasajes difíciles que nos han costado esfuerzo y lágrimas para perseverar y seguir siendo tejedores de fraternidad y verdad.

Hoy, fascinados por las redes sociales y las redes, podemos olvidar fácilmente los valores evangélicos en la comunicación y las relaciones. A menudo la comunicación y las relaciones se reducen a la dimensión cuantitativa, inmanente, horizontal o superior, no son de libertad, igualdad y seguridad, no son saludables, sanas y terapéuticas.

Si nuestro lenguaje comunicativo no brota de la experiencia, ni siquiera la produce, y al final es estéril. Las acciones en las que nos involucramos deben ser la consecuencia del pensamiento que las determinó, sabiendo que siempre habrá un enemigo de turno listo para sembrar malezas que todo lo que no se le haga un buen uso hoy está destinado a convertirse en cenizas mañana. Las sospechas, la indiferencia, los sofismos, las falsedades, desafortunadamente, son parte de las relaciones y la comunicación.

(...)

En el mundo de la **"modernidad líquida"** las relaciones con los demás y la comunicación son una fuente de incertidumbre y ansiedad. Hay una gran necesidad, hoy en día, de relaciones auténticas y serenas entre los sexos porque las relaciones entre hombres y mujeres han estado cargadas de ansiedad, miedo a ser dominados y manipulados, acusaciones y rechazos y cada vez con más frecuencia violencia verbal y física, hemos olvidado la lección del Principito: **"se puede ver bien sólo con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos"**.

